



Congreso Nacional del Medio Ambiente
Cumbre del Desarrollo Sostenible

INTRODUCCIÓN

Introducción al Debate de Actualidad: Agua y sostenibilidad

Ponente: Domingo Jiménez Beltrán

Cargo: ExDirector

Institución: Agencia Europea de Medio Ambiente



La primera reflexión por la que podemos empezar es que después del CONAMA, ya nada será igual. Y no sólo porque este año se ha celebrado el noveno Congreso Nacional del Medio Ambiente y la Expo de Zaragoza, sino por la crisis. Ya nada será igual en materia de desarrollo y ya nada será igual en materia de gestión del agua.

Hemos tenido que entrar en una situación de crisis financiera para entrar en razón y ver lo necesario que es un cambio de modelo. Teníamos crisis ambiental, el cambio climático no es más que un síntoma de ésta, por fin la fiebre del planeta desvela su enfermedad. Además de ésta teníamos una crisis social que se traduce en miles de millones de personas que viven sin agua y con sólo un dólar al día. Pero ha tenido que entrar en la crisis financiera para darnos cuenta que existían las otras.

Hoy ya se habla de un cambio total en la lógica del desarrollo. Decía Einstein que el mundo no evolucionará usando la misma lógica que creó la situación, ahora habría que añadir también, que tampoco evolucionará con los mismos que la originaron.

Probablemente, la sostenibilidad es la respuesta a este nuevo modelo de desarrollo. Desde Naciones Unidas, ya se pone nombre al nuevo modelo: el New Green Deal, el nuevo contrato verde; parafraseando lo que Roosevelt realizó para salir del crack del 29. Las nuevas perspectivas de la economía verde se centran en incentivar el desarrollo, minimizando el uso de recursos energéticos.

Tenemos una crisis hecha a la medida de España en la que la caída de empleo ha sido mayor en comparación con el resto de los países europeos, porque nuestro modelo era más vulnerable. Países más previsores como Dinamarca, antes de entrar en crisis ya aplicaban una política de recesión y aún así, ha logrado crear empleo entre 2007 y 2008. En España el impacto ha sido más fuerte, así que nuestra capacidad de respuesta ha de ser mucho mayor que la del resto de países. Para ello, debemos explotar todo el potencial que tenemos en energías renovables y otros recursos, y poner en marcha la nueva economía verde.

El agua, sin duda, es un recurso desaprovechado, cuya crisis proviene del modelo de su gestión, no de la escasez del recurso. No conseguiremos hacer una gestión racional del agua, ni superar los distintos conflictos territoriales entre comunidades, si no lo ponemos como resultado de un desarrollo más sostenible. Nuestras crisis obedecen fundamentalmente a modelos de desarrollo equivocados, basados en ofrecer políticas de oferta en lugar de ofrecer políticas de demanda.

En el momento en el que nos encontramos no nos queda más remedio que cambiar el sistema, y esto favorece las políticas de agua. La Expo no debe ser un evento caduco, el gran acervo que se ha desarrollado en Zaragoza se debe poner en valor. El resultado de la Carta de Zaragoza es muy importante, en ella se habla del acceso al agua potable y al saneamiento como un derecho humano y que la gestión de la demanda es tan importante como la gestión de la oferta.



En la Carta de Zaragoza existen componentes muy importantes que manan de este documento que hacen énfasis en cómo se está expandiendo la base del recurso en relación a las nuevas tecnologías como la desalación. Así, el agua en España va a estar cada vez más conectada a la energía a través, por ejemplo, de centrales hidroeléctricas reversibles, que además de poder transformar la energía potencial del agua en electricidad, tiene la capacidad de hacerlo a la inversa, por lo tanto, quien tenga energía tendrá agua.

Ese binomio energía-agua, es un tema importantísimo en términos de oportunidades para España, como también lo es para los empresarios. Además de todo esto, tenemos una declaración de principios éticos que han emanado del foro de la Tribuna del Agua. En este se debatía sobre las distintas funciones del agua, pero sobre todo, se hizo referencia al derecho inalienable de tener un mínimo que hay que hay que satisfacer, a través de impuestos globales si es necesario.

En la cumbre de Poznan surgieron propuestas para un impuesto global sobre el CO₂ que logre generar los recursos de una manera predecible. Se puede hacer referencia a impuestos globales para satisfacer las necesidades de mil millones de personas que no pueden acceder al agua ni al saneamiento.

En el agua la racionalización de la demanda adquiere bastante importancia, no solamente nos referimos a un uso eficiente de la misma, hablamos de un uso eficaz. Resulta contraproducente efectuar un uso eficiente del agua en una actividad que no la necesita. Por ejemplo ¿cuál es la vivienda más ineficiente que existe? La no utilizada.

Existen urbanizaciones con sólo 29 días de uso, tres millones de viviendas vacías con unas infraestructuras brutales. Con lo cual, dentro de ese proceso del agua-economía necesitan una racionalización importantísima, donde la internalización de costes juega un papel crucial. Muchos de los desafíos que se nos presentan en materia de agua son fallos del mercado.

Para finalizar sería conveniente exponer qué puntos de futuro son claves hacia la sostenibilidad en el agua.

En primer lugar, no hay crisis en el fondo de recursos, sino en la gestión, y por ello, debemos crear condiciones para superar esta crisis de gestión, por eso, al hablar de sostenibilidad indudablemente hay que tratar cuestiones relativas a la política. La clave es la mejor gobernabilidad del recurso. En general se necesitan estrategias de futuro con planteamiento integradores, no valen los planteamientos espontáneos en materia de trasvases.

Segundo, hay que disponer de procesos de rendimiento de cuentas con indicadores como los que ha realizado el Observatorio de la Sostenibilidad de España, y sobre todo, actuar de forma diferente, porque en muchas ocasiones con el agua hemos sobreactuado, y además no de una forma inteligente. Al final no es más rico el que más agua tiene sino el que menos agua necesita.



En la mayoría de nuestros territorios el agua puede ser un factor limitante, pero no es el determinante, en muchas de las zonas costeras el elemento determinante no es el agua, sino la comercialización. Hay años en los que se ha producido un 30% más y se ha ganado un 30% menos. El tema fundamental es la utilización racional del agua, no como el tema en sí mismo, sino como resultado de estrategia de desarrollo sostenible. El agua debe estar introducida dentro de una estrategia global de desarrollo sostenible.

En este momento las políticas que se han planteado a nivel nacional y que han comenzado por apelar a la racionalización de la demanda tienen que ejecutarse, se debe abogar por una optimización de la oferta que responda a las verdaderas necesidades socioeconómicas y que sea sostenibles y tenga aceptación social. Otra forma de gestión del agua es posible dentro de un marco más racional, un marco de desarrollo más sostenible. Podemos, la cuestión es ponernos en marcha.